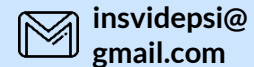


Diplomado Avanzado en Modificación de Conducta

4

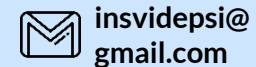


ÍNDICE

- Introducción al modelado.
- Procesos implicados.
- Tipos de modelado.
- Directrices para la aplicación del modelado.
- Pasos para seguir el modelado.
- Ámbitos y ejemplos de aplicación.

Gloria y José

Gloria y José son estudiantes en una escuela y tienen dificultades para seguir instrucciones específicas durante una tarea de grupo. El objetivo es que ambos mejoren su capacidad para escuchar y seguir instrucciones de manera más efectiva.



Moldeamiento para Gloria

1. Identificación del Comportamiento Meta:
 - Objetivo: Gloria debe seguir instrucciones sin interrumpir a sus compañeros de grupo.
2. Comportamiento Inicial:
 - Gloria tiende a interrumpir cuando alguien está hablando.

3. Pasos del Moldeamiento:

- Paso 1: Reconocer y reforzar el comportamiento de Gloria cuando espera su turno para hablar, aunque sea por un breve momento.
 - Ejemplo: "Gloria, noté que esperaste unos segundos antes de hablar. Eso está muy bien. ¡Sigue así!"
- Paso 2: Aumentar gradualmente la duración de tiempo que debe esperar antes de intervenir.
 - Ejemplo: "Ahora, trata de esperar hasta que el compañero termine su pensamiento completo antes de hablar."
- Paso 3: Reforzar consistentemente cada vez que Gloria siga las instrucciones de esperar su turno por un tiempo más largo, hasta que el comportamiento meta esté establecido.

Moldeamiento para José

1. Identificación del Comportamiento Meta:

- Objetivo: José debe seguir instrucciones específicas y completas dadas por el profesor durante una actividad.

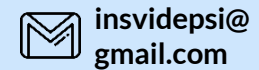
2. Comportamiento Inicial:

- José a menudo realiza solo una parte de las instrucciones y se olvida del resto.

3. Pasos del Moldeamiento:

- Paso 1: Reforzar a José cuando complete una parte de las instrucciones correctamente, incluso si no completa todas.
 - Ejemplo: "José, hiciste un buen trabajo al comenzar la tarea según la primera instrucción. ¡Sigue así!"
- Paso 2: Aumentar gradualmente el número de instrucciones que debe seguir antes de recibir refuerzo.
 - Ejemplo: "Ahora, intenta seguir dos de las instrucciones dadas. Recuerda hacer cada paso."
- Paso 3: Reforzar a José cuando siga todas las instrucciones de manera completa y adecuada, hasta que el comportamiento meta esté consolidado.

INTRODUCCIÓN AL MODELADO



El modelado es un procedimiento en el que se presenta una muestra de un comportamiento determinado, para facilitar que los observadores lleven a cabo una conducta similar.

El moldeamiento es una estrategia psicológica con la cual se pretende aumentar la frecuencia de una conducta en un individuo que no la realiza, o que no la hace con tanta frecuencia como se desearía.

Sirve para establecer conductas complejas que aún no existen en el repertorio comportamental de un individuo.

El modelado es un procedimiento tan habitual que pocas personas, salvo los modificadores de conducta, lo contemplan como un procedimiento profesional.

Por ejemplo, los padres y las madres lo utilizan de modo poco sistemático, aunque muchas veces eficaz, para enseñar a sus hijos *modales, cariño, lenguaje* y otros muchos comportamientos.

Procesos implicados

Según Bandura el aprendizaje por modelado tiene lugar gracias a la mediación verbal e imaginativa: cuando aprendemos por imitación lo hacemos a través de representaciones simbólicas de las conductas observadas y de sus consecuencias.

¿Cuáles son los procesos?

- Atención:

Las personas sólo aprendemos nuevas conductas por observación si somos capaces de prestar atención al comportamiento del modelo. Distintos tipos de variables facilitan o dificultan el proceso de atención.

Ejemplo

Imitamos con más facilidad a los modelos que se parecen a nosotros en sus características físicas o sociales, así como a aquellos que percibimos como prestigiosos y a los que obtienen mayores recompensas.

La probabilidad del aprendizaje por imitación también depende del propio sujeto; así, la ansiedad y los déficits sensoriales, como la ceguera, dificultan la atención al modelo. Por otra parte tendemos a imitar a otras personas en mayor medida si la situación es incierta y la tarea tiene una dificultad media.

- Retención:

Para poder imitar una conducta es necesario que seamos capaces de representarla en forma de imágenes o verbalmente sin que el modelo esté presente. El repaso cognitivo del comportamiento del modelo es muy importante para la retención.

Otra variable relevante para el mantenimiento del aprendizaje es su significatividad, es decir, que podamos asociarlo a otros aprendizajes previos. Por supuesto, las características físicas de la persona también influyen; para las personas con demencia es mucho más difícil adquirir una conducta, por ejemplo.

- Reproducción:

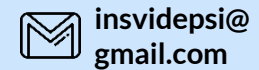
La reproducción es el proceso por el cual el aprendizaje se transforma en conducta. En primer lugar se genera un esquema de actuación equivalente al observado; después se inicia la conducta y se compara el resultado con tal esquema mental. Finalmente se llevan a cabo ajustes correctivos para acercar la conducta real a la ideal.

- Motivación:

El aprendizaje puede producirse sin que se ejecute una imitación; que esta se dé depende en última instancia del valor funcional que la persona atribuya a la conducta adquirida. En este proceso interviene la expectativa de reforzamiento.

Debe existir una probabilidad de obtener incentivos por la conducta; estos pueden ser directos, pero también vicarios y autoproducidos. Por tanto, los procesos motivacionales son clave en la imitación.

TIPOS DE MODELADO



Los distintos tipos de modelado se clasifican en función de muchas variables distintas, como la dificultad de la conducta a imitar, la capacidad del modelo o la adecuación social del comportamiento.

Veamos cuáles son los tipos más importantes de modelado.

Activo o pasivo

Hablamos de modelado activo cuando la persona que observa imita la conducta del modelo después de observarla.

Por contra, en el modelado pasivo el comportamiento se adquiere pero no se ejecuta.

De la conducta objetivo o de conductas intermedias

El criterio de distinción en este caso es la dificultad del comportamiento a imitar.

Si la conducta objetivo es simple, se puede modelar directamente; no obstante, cuanto más compleja sea más difícil será reproducirla, por lo que en estos casos se divide en distintas conductas más sencillas, que son denominadas “intermedias”.

Positivo, negativo o mixto

En el modelado positivo la conducta aprendida es vista como adecuada por el medio social, mientras que en el negativo se adquiere un comportamiento disruptivo. Por ejemplo, cuando un hijo ve a su padre agrediendo a su madre.

En el caso del modelado mixto se aprende una conducta inadecuada y después una aceptable.

En vivo, simbólico o encubierto

En este caso la variable relevante es la forma en que se presenta el modelo. Si éste se encuentra presente se trata de modelado en vivo; si se le observa de forma indirecta, como en una grabación en vídeo, el modelado es simbólico; finalmente, hablamos de modelado encubierto si la persona que aprende lo hace imaginando la conducta del modelo.

Individual o grupal

El modelado individual se produce cuando sólo se encuentra presente un observador, mientras que en el grupal el número de personas que aprenden la conducta es mayor.

Simple o múltiple

La distinción es similar a la del caso anterior, si bien varía el número de modelos y no el de observadores.

Cuando el modelado es múltiple la generalización del aprendizaje es mayor porque el sujeto es expuesto a distintas alternativas conductuales.

Modelado o automodelado

En ocasiones la persona que modela es la misma que observa; en tales casos nos referimos al proceso como “automodelado”.

El automodelado simbólico mediante montajes de vídeo se ha mostrado muy útil para el tratamiento del mutismo selectivo.

Participativo y no participativo

Hablamos de modelado participativo cuando el observador interactúa con el modelo, que puede también administrar refuerzos; esto ocurriría en el caso de los terapeutas o los logopedas, por ejemplo. Por contra, en el modelado no participativo el sujeto no se relaciona con el modelo sino que únicamente conoce las consecuencias de su conducta.

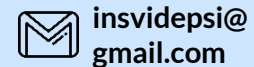
Modo similar al proceso que tendrá lugar en el observador. Se considera que este tipo de modelado tiende a ser más eficaz que el dominio porque resulta más significativo para el observador.

De dominio o afrontamiento

El criterio que distingue estos dos tipos de modelado es el grado de competencia del modelo. En el modelado de dominio la persona a imitar tiene desde el principio la capacidad de ejecutar la conducta objetivo correctamente, sin errores.

Por contra, los modelos de afrontamiento van adquiriendo las habilidades necesarias para llevar a cabo el comportamiento, de modo similar al proceso que tendrá lugar en el observador. Se considera que este tipo de modelado tiende a ser más eficaz que el dominio porque resulta más significativo para el observador.

DIRECTRICES PARA LA APLICACIÓN DEL MODELADO



1. Siempre que sea posible, hay que elegir modelos que sean amigos o compañeros de los aprendices, quienes han de valorarlos como competentes, con cierta posición o prestigio.
2. Si es posible, es aconsejable usar más de un modelo.
3. Hay que adecuar la complejidad de la conducta modelada a la destreza comportamental de los clientes.
4. Combinar las normas con el modelado.

5. Los aprendices han de ver que los modelos reciben refuerzos, preferiblemente naturales, por realizar el comportamiento.

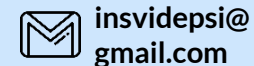
6. Siempre que sea posible, hay que diseñar el entrenamiento de modo que la imitación correcta del comportamiento conduzca a un reforzador natural para los clientes. En caso de que no sea posible, hay que disponer refuerzos tras la realización correcta del comportamiento modelado.

7. Si la conducta es compleja, hay que establecer una secuencia de episodios de dificultad creciente y guiar a los aprendices a través de ellas.

8. Para facilitar la generalización del estímulo, las escenas durante el entrenamiento de modelado han de ser tan realistas como sea posible.

Pasos para seguir el modelado

El procedimiento de moldeamiento de la conducta se configura en una estructura compuesta por 3 elementos.



1. La especificación de una meta o de la conducta terminal

Criterio sobre el que estimar la efectividad o el éxito

La especificación de una meta tiene una doble dificultad: clínica y técnica: La responsabilidad clínica relativa a convenir y proponer una meta razonable, relevante para los intereses del cliente, y que no exceda las posibilidades de ayuda profesional técnicamente viable.

El terapeuta debe contemplar a la vez las circunstancias del cliente, las posibilidades razonables de logro dado el punto en el que está, y la confianza que le merezcan sus propias técnicas.

Eventualmente, la meta puede tener que ser variada, de resultados del progreso habido y de acuerdo con los recursos disponibles (rebajar o elevar las pretensiones).

2. Establecimiento del punto de partida o "línea base"

Necesario para calibrar la meta y para empezar la construcción de la nueva conducta (material de origen).

Se requiere conocer (mediante alguna técnica de evaluación conductual) el repertorio actual del sujeto en relación al desarrollo que se trata de promover, es decir, reconocer conductas que sean semejantes a las finales que se desea (más el aspecto funcional de la semejanza que el topográfico).

Es aconsejable realizar un test conductual: Prueba en la que se exponga al sujeto al comportamiento de que es capaz en orden al objetivo establecido. Este test cumplirá 2 requisitos:

1. Será una muestra representativa de la "población" comportamental posible (repertorio disponible).
2. Averiguará el límite máximo al que funciona el sujeto ("potencial de aprendizaje"). Este segundo paso dará cuenta también de los incentivos o motivadores que muevan al sujeto a hacer algo, es decir, los reforzadores que se pueden manejar.

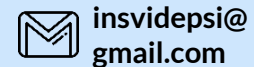
3. Planificación de las aproximaciones sucesivas

Las preguntas decisivas son: Qué tamaño tendrá cada paso y cuánto tiempo ocupará. Si se dispone del test conductual, ya se tendrán las "aproximaciones" por las que empezar. Las primeras etapas suelen ser más lentas por requerir más práctica que las siguientes (el aprendizaje previo facilita el siguiente).

El terapeuta ha de garantizar el éxito al sujeto, es decir, una disposición de las aproximaciones en las que el reforzamiento positivo tenga ocasión, debido a la probabilidad de la conducta adecuada. Al comienzo, el reforzamiento será más frecuente y el nivel de exigencia más bajo.

El reforzamiento positivo supone, al mismo tiempo, el uso sistemático de la extinción para las conductas irrelevantes y perturbadoras.

Ámbitos y ejemplos de aplicación



1. La educación especial.
2. Rehabilitación de funciones motoras.
3. Instrucción académica.
4. Disfunciones sexuales.
5. Otros.

- Desarrollo de discriminaciones perceptivas: oído musical, detección de señales visuales, etc.
- Desarrollos de habilidades motoras: entrenamiento deportivo o baile.

Con interés clínico:

- Superación del miedo por medio de ciertas aplicaciones de desensibilización sistemática y del modelado participativo de reproducción forzada.
- Restauración del habla en el mutismo selectivo (comunicación no verbal; sonidos bucales; comunicación verbal). Este procedimiento también se podría reivindicar como ejemplo de encadenamiento.

Bibliografía

- Cooper, J. O., Heron, T. E., & Heward, W. L. (2020). *Applied Behavior Analysis* (3rd ed.). Pearson.
- Miltenberger, R. G. (2021). *Behavior Modification: Principles and Procedures* (7th ed.). Cengage Learning.
- Kazdin, A. E. (2021). *Behavior Modification in Applied Settings* (9th ed.). Waveland Press.
- Martin, G., & Pear, J. (2019). *Behavior Modification: What It Is and How to Do It* (11th ed.). Routledge.
- O'Neill, R. E., Albin, R. W., Storey, K., Horner, R. H., & Sprague, J. R. (2018). *Functional Assessment and Program Development for Problem Behavior: A Practical Handbook*. Cengage Learning.

- Cooper, L. J., Wacker, D. P., & McComas, J. J. (2019). Advances in functional analysis methodology: *Behavior Modification*, 43(1), 9-22.
- Hanley, G. P., Jin, C. S., Vanselow, N. R., & Hanratty, L. A. (2014). Producing meaningful improvements in problem behavior of children with autism via synthesized analyses and treatments. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 47(1), 16-36.
- Wilder, D. A., Normand, M. P., & Atwell, J. (2016). Balancing the science and application of behavior analysis: Can we have our cake and eat it too? *Behavior Modification*, 40(1-2), 34-50.
- Tiger, J. H., Fisher, W. W., & Bouxsein, K. J. (2022). An evaluation of the clinical utility of synthesized reinforcement contingencies in functional analyses. *Behavior Analysis in Practice*, 15(1), 14-26.
- Carr, J. E., & Nosik, M. R. (2017). Professional credentialing of practicing behavior analysts. *Behavior Analysis: Research and Practice*, 17(3), 219-233.